

## VETERINARIOS GUIPUZCOANOS QUE HICIERON HISTORIA (VIII)

PEDRO OCHOTECO SEGURA  
*Intelectual, científico y amigo de Oteiza*

*José Manuel Etxaniz  
Doctor en Veterinaria*

Este irunés, nacido en enero de 1909. Su padre, D. Apolinar, tenía un comercio al que acudían a abastecerse todos los ganaderos de la comarca del Bidasoa, quizás fue la clientela la que le influyó por los estudios de Veterinaria.

Casó con D<sup>a</sup> Juliana Aguirre Iguñiz, y el matrimonio tuvo cinco hijos.

Falleció en su Irún natal en mayo de 2001.

### *Su etapa estudiantil.-*

Cursó el Bachiller en el colegio capuchino de Lekaroz (Navarra), siendo condiscípulo y amigo del escultor Jorge Oteiza.

Luego se trasladó a Zaragoza, finalizando en junio de 1936 con una úlcera gástrica que le permitiría realizar el servicio militar de una forma cómoda, a pesar del momento bélico.

De aquella época de estudiante, trabó amistad con un profesor, el bilbaíno D. Cristino García Alfonso, que cultivó a lo largo de su vida y le animó a dedicarse a los tratamientos contra la esterilidad, la obstetricia y la fecundación artificial.

### *Su actividad profesional.-*

Optó por la clínica con el ganado vacuno, dentro de la especialidad de la reproducción y como una actuación añadida, atendía en menor medida los problemas relacionados con el ganado equino y porcino de sus clientes. Su área de trabajo habitual era muy amplia y abarcaba toda la cuenca del Bidasoa hasta Elizondo (Navarra) y el Valle de Oiartzun, Rentería, Pasaia, Lezo y San Sebastián hasta Orío por la parte guipuzcoana, porque pasando el Bidasoa, en colaboración con su amigo el veterinario de Hendaya Monsieur Grevibilli, de origen ruso georgiano, desarrolló una gran actividad por los caseríos labortanos, lo que le ocasionó algunos problemas con las autoridades políticas españolas, que nunca consiguieron doblegar su carácter y sus ideas respecto al ejercicio profesional.

Su prestigio ocasionó una crisis institucional entre las autoridades franquistas, ayuntamiento y gobierno civil, por su nombramiento en Hondarribia a solicitud de los ganaderos, que duraría siete años.

A sus ochenta años, todavía visitaba a algunos clientes del Valle del Baztán.

### *Su faceta investigadora y científica.-*

En el Congreso Internacional de Fisiopatología de la Reproducción, celebrado en Milán (Italia) en 1948, fue coautor junto con el citado Catedrático, más tarde Director General de Ganadería, el bilbaíno D. Cristino García Alfonso de una comunicación titulada "*Algunas observaciones clínicas sobre la esterilidad e inseminación artificial en las grandes hembras*".

La experiencia de Ochoteco, desarrollada sin apoyo oficial alguno, ofrece los resultados de doce años de ejercicio profesional especializado. El coautor, limitó su aportación a poner su nombre y anotarla en su currículum, parasitaria práctica ésta, que todavía perdura entre la *casta* universitaria.

Sin ninguna duda, es la aportación científica veterinaria más importante de un veterinario guipuzcoano, publicada en la postguerra y nos muestra a un profesional metódico en su labor investigadora, que anota los resultados de su actividad, que confecciona sus particulares estadísticas que, sin duda, fueron a parar al archivo del coautor.

### *Sus relaciones con el escultor Jorge Oteiza*

Nuestro veterinario animó a Jorge Oteiza, que venía de América con intención de quedarse en Zarautz o Donostia, a instalarse en Irún, *por donde entran todas las corrientes artísticas y filosóficas que vienen de París, la capital intelectual del mundo*, y le introdujo en la sociedad *intelectual y artística* de Irún, entre los que se encontraban el boticario Luis Rodríguez Gal –*Luis de*

*Uranzu-*, Gaspar Montes Iturrioz, que amén de ser el mejor pintor del Bidasoa era un intelectual notable, sus hermanos Manolo y Benito, a su vez relacionado con el pintor Vázquez Díaz, al "Chato" Ángel Aguirre, propietario de la mejor pastelería irunesa, lugar habitual de las tertulias de Jorge con sus amigos, a Eugenio Celaya, subdirector de La Palmera, donde Jorge fundía algunas de sus obras y los que pululaban alrededor del semanario *El Bidasoa*, José de Arteche, Antonio Valverde, Viglione, Emilio Navas....., un mundo que la natural exuberancia del artista hacía crecer sin medida.

Jorge vivió muchos años en Irún y estuvo muy a gusto en aquel ambiente. En su obra *Quosque tándem* se define como un *irunés voluntario y abierto a la frontera*. Estaba muy integrado y con su habitual generosidad, se implicaba con las personas y las iniciativas populares, como fuera la ikastola.

Comparando a ambos personajes, Ochoteco y Oteiza, coincidían en su individualismo y su carácter ácrata, pasional y generoso. Eran singulares, con criterio propio. Arremetían de frente, contra todo lo que no estaban conformes y además, eran muy, pero que muy poco "diplomáticos".

Pero eran muy diferentes. Ochoteco era un asceta, casi vegetariano y nunca fumó. Muy religioso, de misa diaria a las 6 de la mañana, pero absolutamente reñido con la jerarquía y ortodoxia católica. Entendía la concepción de Jorge del vacío religioso, pero en lo artístico se decantaba por la obra de Montes Iturrioz y otros figurativos del Bidasoa, pareciéndole las esculturas de Jorge *unos hierros retorcidos*.

Cuando Jorge publicó el libro de poesía "*Androcanto y sigo*", se lo dedicó a Ochoteco con su estilo telegráfico: *A mi amigo Petrus, médico de cabecera, cordialísimo Jorge*.

Ochoteco, era un bidasotarra para el que el mundo perdía interés fuera del triángulo comprendido entre Bayona, Elizondo y Donostia, imaginario país cuya capital era Irún, naturalmente. Cuando algún amigo suyo procedente de otra localidad distante del triángulo le visitaba, acostumbraba a llevarle a la ermita de Guadalupe, desde cuya terraza se divisa toda la bahía de Txingudi y extendiendo el brazo en un gesto teatral les decía *Mira, aquí estuvo el Paraíso Terrenal*.